La historia oculta de Schifano, el narcolavador de cabecera de 'Santrich' y de 'Márquez'

Trabajó con la mafia rusa y con la italiana y recibió el pago de la coca del caso 'Santrich'. Dijo que tenía un proyecto de oleoducto en Colombia por US $300 millones y ahora está apelando su condena a 9 años.

UNIDAD INVESTIGATIVA
U.INVESTIGATIVA@ELTIEMPO.COM | @UinvestigativaET

Vincent Schifano es un neoyorquino de ascendencia italiana que pasó una larga temporada en Rusia, estuvo al menos 4 meses en Colombia, explorando proyectos petroleros, y ahora paga una condena de 9 años de prisión en una celda de la cárcel de mediana seguridad de Carolina del Sur por blanquear dinero del narcotráfico.

El hombre, de 64 años, fue condenado en marzo pasado por lavar parte de la plata con la que, según la DEA, 'Jesús Santrich' negoció 10.000 kilos de coca con carteles mexicanos, tras la firma del acuerdo de paz entre las Farc y el gobierno Santos.

Schifano era quien conducía la camioneta con vidrios polarizados que, el 9 de abril de 2018, esperaba en los alrededores del aeropuerto de Miami la tula con 10 millones de dólares.

Mientras la Fiscalía capturaba a 'Santrich' en Colombia, la Policía de Miami montó un retén en la I-95 (la vía interestatal), y frenó a Schifano, so pretexto de revisar su permiso para los vidrios polarizados. Tras la requisa, quedó capturado al no poder explicar el origen de los billetes.

Ese episodio, revelado por EL TIEMPO en septiembre pasado, fue el inicio de una acusación exprés contra Schifano que culminó con su condena a 108 meses, que su abogado acaba de apelar.

A partir de fuentes humanas, archivos e información directa de la DEA, este diario investigó al condenado y estableció que se presenta como un viejo jugador en el blanqueo de dinero de mafias internacionales, incluidas las rusas e italianas.

Al parecer, Schifano usa empresas en varios países, del sector petrolero, para camuflar los dineros ilícitos. Y Colombia no habría sido la excepción.

El lavador fue grabado por Ken Saunders, agente especial de la DEA, hablando con los emisarios de las ex-Farc sobre la operación de lavado, y les garantizó que tenía el mecanismo perfecto para camuflar el dinero de la droga a través del supuesto negocio que estaba buscando con el Gobierno colombiano.

"Schifano aseguró que tenía muchos amigos en el país y que pasó tres meses allí, como parte de una operación de 120 millones de dólares, para lo cual preparó un avión en Panamá (...). Dijo, además, que si tenía aprobación del proyecto podría enviar 120 millones de dólares para contratos y usarlos para ocultar pagos", aseguró el agente de la DEA.

En el audio se le oye decir que había presentado un segundo proyecto de oleoducto en Colombia y si lo ganaba, podría mover 300 millones de dólares.

"Puedo jugar el juego como quiera", advirtió Schifano.

Según la DEA, la información tranquilizó a Marlon Marín, el sobrino de 'Iván Márquez', quien estaba coordinando los envíos de la coca, y a los otros miembros de las ex-Farc involucrados, incluidos 'Santrich' y 'Márquez, ahora cabecillas de una disidencia armada de las ex-Farc.



Esta es la única foto que se conoce del condenado lavador de las ex-Farc Vincent Schifano.
FOTO: ARCHIVO PARTICULAR

Blanqueo de grandes ligas

EL TIEMPO obtuvo y revela videos de Marlon Marín hablando sobre una reunión que sostuvo el 8 de febrero de 2018, en la casa de 'Santrich' en donde se mencionó al italiano (ver nota anexa).

En el juicio contra Schifano también se conocieron audios en los que se escucha a uno de los emisarios de las Farc advertirle al lavador que estaban tratando con un cartel peligroso y que no querían líos.

"Estamos comprando 10.000 kilos en Cali. No queremos problemas porque trabajamos con un cartel muy peligroso. Hicimos una prueba con el distribuidor, compramos 5 paquetes. Llegó a Nueva York, se realizó la prueba y todo estuvo bien. La gente está feliz con la mercancía", se escucha en el audio grabado por agentes federales.

Para darles más seguridad, Schifano les aseguró: "He estado haciendo esto (lavando plata) durante 20 años de mi vida. Durante ese tiempo he blanqueado con los italianos, con los rusos".

Y agregó que vivió en Rusia por una larga temporada y que si requerían más coca, tenía bastante disponible en Puerto Rico, Nueva York y en California.

Incluso aseguró que estaba dispuesto a tomar un avión para estar el lunes siguiente en Bogotá. Según movimientos migratorios en poder de agentes federales, Schifano estuvo en Colombia al menos en tres ocasiones.

EL TIEMPO estableció que el neoyorquino figura como socio fundador de una empresa dedicada a la comercialización de hierro y carbón.

"Basado en mi entrenamiento, experiencia y participación en esta investigación y otros casos, concluyo de los audios que Schifano estaba informando que si se le concedía un segundo contrato con el Gobierno, le proporcionaría cobertura para mover aún más fondos a Colombia, bajo la apariencia de dinero para el proyecto del oleoducto", le dijo el agente Saunders a la jueza que condenó al lavador.

Y agregó que la persona que infiltró a los exmiembros de Farc para grabarlos y probar que seguían moviendo droga, trabaja con la DEA desde al menos el 2008.

También señaló que la información entregada por el infiltrado no solo era confiable, sino que, además, se corroboró con evidencia independiente, incluyendo grabaciones y otras fuentes de información.

Una de las pruebas más relevantes fue el billete de dólar que se usó como santo y seña para cerrar el negocio. Una parte se quedó en Bogotá, y Schifano tenía una foto del billete de dólar en su teléfono celular.

La apelación

Algunas fuentes judiciales aseguran que Schifano servirá de testigo dentro de la causa legal que se le sigue en Estados Unidos a los involucrados en este caso, en especial a 'Santrich', cuya extradición se frustró tras una decisión de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y su posterior fuga.

Pero su abogado, apeló la sentencia y recordó que durante el juicio se anexaron cartas de sus hijos, indicando que era un buen padre y que por un error se había metido en este lío judicial. También se ventiló que el padre de Schifano tiene una enfermedad terminal.

Incluso aseguraron que los fondos con los que cuenta la familia provienen de la firma que vende hierro y carbón.

Pero para la DEA es claro que 'Santrich' y sus cómplices acudieron a un lavador de 'grandes ligas' para blanquear el dinero producto del cargamento de coca. Por eso insistirán en llevarlos a juicio y condenarlos.

Marín, listo a hundir a su tío y a su benefactor

En los últimos meses, Marlon Marín se ha cotizado ante la justicia de Estados Unidos. Esta listo a hundir a su tío, Luciano Marín, alias Iván Márquez, y a su benefactor, 'Jesús Santrich', dentro de la investigación por tráfico de narcóticos y lavado de activos que les sigue una corte federal. EL TIEMPO accedió a un video en el que Marín le narró a la Fiscalía (en mayo de 2019) que todas las reuniones con los capos mexicanos para afinar detalles sobre el envío de la coca se hicieron en la casa de 'Santrich' (ver www.eltiempo.com). Y dijo que se había designado "a un italiano" para que recibiera el pago en Miami, haciendo referencia a Vincent Schifano. Añadió que 'Santrichi' dijo que conseguiría la coca en el sur del país. Además, que su tío, 'Iván Márquez', se comprometió a enviarles un saludo a los mexicanos para que supieran que el cargamento tenía su bendición. Por esa vía, Marlon Marín habló de las reuniones en Venezuela de 'Márquez' con fichas del régimen de Nicolás Maduro, incluido Diosdado Cabello, con quien coordinó embarques de coca. Por eso es seguro sea testigo dentro del proceso contra Nicolás Maduro y 14 de sus 'lugartenientes', acusados de narcotráfico y favorecimiento del terrorismo.

• • •

Nuevo jefe de la Iglesia en Colombia, un giro hacia la línea del Papa

MONSEÑOR JOSÉ LUIS RUEDA, ARZOBISPO DE POPAYÁN, SUCEDERÁ AL CARDENAL RUBÉN SALAZAR COMO ARZOBISPO DE BOGOTÁ.

El nombramiento del nuevo arzobispo de Bogotá, monseñor José Luis Rueda, representa para varios sectores cercanos al Vaticano la apuesta del papa Francisco por una renovación en el rumbo de la Iglesia católica colombiana.

Rueda es un obispo de provincia y de origen humilde, nacido en San Gil (Santander) el 3 de marzo de 1962, donde inició su formación sacerdotal; es un hombre medianamente joven para este tipo de cargos: tiene 58 años y es un gran conocedor de la realidad de los territorios colombianos. Es un cura de pueblo sin mayores credenciales. Es, en términos eclesiásticos, un pastor cercano a sus ovejas. Es, en general, ese tipo de sacerdote sin vanidades que reclama el Papa, quien lo acaba de nombrar como sucesor del cardenal Rubén Salazar.

En ese contexto, la designación de Rueda, por encima de otros candidatos con mucha mayor edad, representa un giro hacia la línea francisquista, como se le llama a la corriente que sigue con más apego la visión del Papa.

Su antecesor había presentado renuncia al cargo hace tres años, al cumplir 75, como es norma en la Iglesia católica. Pero el mismo Francisco le pidió que permaneciera al frente, teniendo en cuenta su buen estado de salud y su buen desempeño. Y, buscando su reemplazo, le llegó el nombre del arzobispo de Popayán.

"Es un hombre ponderado, capaz de construir puentes de comunión y entendimiento", expresó monseñor Pedro Mercado, presidente del Tribunal Eclesiástico de Bogotá. Y añadió: "El arzobispo ha estado muy activo también en el campo social, tiene gran sensibilidad por los pobres y excluidos. Y ha denunciado la situación de violencia que se vive en el Cauca".

"Me siento sorprendido, agradecido y dispuesto a caminar con ustedes. Sorprendido porque Dios, en su libertad misericordiosa, me ha elegido para esta misión sin que yo sea ni el mejor ni el más santo", les dijo monseñor Rueda a los sacerdotes de Bogotá, en una carta, hace pocos días. "Oren por mí", fue la única respuesta que envió por WhatsApp a los periodistas que lo contactaron, ayer, a propósito de su designación, que no solo lo convierte en arzobispo de Bogotá, sino en uno de los nuevos jefes de la Iglesia en Colombia.



Monseñor José Luis Rueda Aparicio tiene 58 años y nació en San Gil (Santander).

¿Por qué? La de Bogotá es la sede eclesiástica más importante de un país que sigue siendo mayoritariamente católico. Y es sede cardenalicia por excelencia. Todo el que ha llegado a ese cargo es nombrado, más adelante, cardenal: máxima dignidad a la que puede aspirar un sacerdote y que le da ingreso inmediato al Colegio Cardenalicio del Vaticano, que reúne a los principales jerarcas católicos del mundo y de donde se escoge a un nuevo Papa cuando se da lugar a una nueva elección (cónclave).

En pocas palabras: un cardenal puede ser elector del nuevo pontífice y puede ser elegido como pontífice. El experto vaticanista Hernán Olano, vicerrector de la Universidad La Gran Colombia, aclara, no obstante, que su nombramiento no lo convierte inmediatamente en cardenal. Es un proceso que puede tardar meses o, tal vez, años.

En una carta dirigida a los sacerdotes bogotanos, Salazar expresó: "De la mano del Señor y con la guía del nuevo pastor, ustedes se abrirán los retos que trae la "nueva normalidad" después de la pandemia del covid-19 (...). Oro por su nuevo pastor y oro por ustedes", escribió Salazar e informó que la posesión del nuevo arzobispo será el próximo 11 de junio.

"Excelente regalo del Santo Padre (...). Mucho para dar tiene en su corazón este pastor, sencillo, místico y cercano", celebró en Twitter monseñor Darío Monsalve, arzobispo de Cali.

José Alberto Mojica Patiño, editor de EL TIEMPO.